

BIOGRAFÍA, GÉNERO Y PODER. MUJERES ÉLITES PROFESIONALES

Biography, gender and power: Professional female elites

María Antonia García de León

Profesora de Sociología (UCM), escritora y poeta (España)

La autora sintetiza, tras décadas de investigación sociológica, su teoría sobre género y poder. Pone el énfasis en las biografías de mujeres élites profesionales, analizando los componentes biográficos que permiten el acceso de esta categoría de mujeres a áreas de poder profesional. La autora define un fenómeno de sobreselección social, bajo la categoría que denomina élites discriminadas.

Palabras clave

Género, poder, biografía, carrera profesional, élites

The author synthesizes her theory on gender and power, based on her sociological research during decades. She emphasizes biographies of professional female elites, analysing the biographical components that allow this category of women access to areas of professional power. The author defines a phenomenon of social over-selection, under the category she calls discriminated elites.

Keywords

Gender, power, biography, professional carrier, elite

Introducción

«Nada tiene tanta fuerza como una idea cuyo tiempo ha llegado», afirmó Victor Hugo. En el mundo occidental está penetrando con tal fuerza el cambio en la condición social de las mujeres que se puede afirmar, sin duda, que su tiempo ha llegado. Y esta, su oportunidad histórica, incrementa su intensidad. Bien es cierto que todo el último tercio del siglo XX había preparado bien la cosecha.

Mi diagnóstico como estudiosa de la sociedad es el siguiente: estamos viviendo, somos testigos privilegiados del siguiente fenómeno social: el cambio social de las mujeres y de un incipiente reparto del poder en nuestras sociedades occidentales (subrayo «occidentales»).

He tratado de hacer divulgativo este texto. Pero no es tarea fácil sintetizar tanto trabajo de investigación producido ni su complejidad al abordar el binomio género y poder. A los lectores curiosos los remito a mis libros para profundizar algún aspecto de su interés.

Voy a desarrollar ahora los siguientes aspectos necesarios para comprender el constructo teórico de género que me ha ocupado apasionadamente (cito a Max Weber) tres décadas y sigue ocupándome en la actualidad:

1. Sobre el fenómeno que he denominado «élites discriminadas».
2. Biografías de las élites.
3. Qué nos aporta el estudio de las élites profesionales femeninas.
4. El quid de la cuestión (o los filtros de la historia).
5. Mi proyecto intelectual hoy o lo que llamo «las tres memorias».

1. Sobre el fenómeno que he denominado «élites discriminadas»

Las mujeres políticas han sido mi objeto de estudio, pero también las empresarias, las ingenieras, las académicas, las catedráticas, las élites massmediáticas, entre otras; todas ellas al más alto nivel. Les he dedicado más de treinta años de investigación.

A través de numerosas investigaciones de corte sociológico sobre las élites profesionales femeninas, he elaborado un marco teórico que resumo con la siguiente paradoja: «élites discriminadas». Este es, a su vez, el título de una obra mía. La expresión «élites discriminadas» quiere condensar un denominador común a todas estas mujeres profesionales de élite. Dicho denominador común significa que, en términos generales, se produce en ellas: 1) un *fenómeno social* que he analizado y diagnosticado como *sobreselección social* (es decir, una especie de «darwinismo social» para las mujeres);

y 2) un *efecto correlativo* a él: *ser élites, pero élites discriminadas*.

Es lo que ha llegado al lenguaje coloquial y se puede leer en tantos reportajes de revistas: «A una mujer le cuesta mucho más llegar», «a una mujer se le pide mucho más para llegar».

Quiero subrayar lo siguiente:

1. El difícil acceso al mundo profesional de la generación de mujeres (hoy con setenta años, aproximadamente) que constituyen el primer elenco relevante, en número, de primeras profesionales, pues lo anterior eran meras excepciones.

2. Importantes aspectos biográficos de las élites femeninas que remiten a la entraña del patriarcado, pero también a las resistencias contra él.

He aquí lo que, traducido a lenguaje cinematográfico, he bautizado con una metáfora fílmica como el fenómeno *gender match point*, recordando esa interesante secuencia con la cual arranca el film *Match Point* de W. Allen: ¿de qué lado de la red caerá la pelota? Triste que el destino social femenino fuera tan aleatorio en una España nada lejana cronológicamente, pero sí mentalmente, por fortuna.

Paso ahora a lanzar una mirada sobre sus biografías.

2. Biografías de las élites

Tomamos las biografías de mujeres élites profesionales triunfantes y desde ellas tendemos un hilo conductor hacia sus orígenes o, dicho de otro modo, recorreremos una senda vital desde el hoy hasta el ayer (a modo de *flash back* cinematográfico). Recogemos y analizamos los factores determinantes de su éxito social. Subrayamos que es el anómalo éxito social de una muy cualificada y extraña minoría de mujeres que, cuasi milagrosamente, podríamos decir, logró prepararse para dicho éxito en el marco de una sociedad extremadamente patriarcal (y negadora de toda actividad profesional de la mujer) como fue la sociedad en que se educaron. En dicha sociedad, se criaron cual «hijas de Bernarda Alba», dicho al modo de arquetipo literario.

¿Qué elementos vemos en sus biografías? Subrayo los siguientes datos:

1. Una estructura demográfica especialísima en la familia de origen: son muy frecuentes los casos de a) hijas únicas, b) primogenitura femenina, c) sororidades. Casi siempre convergen.

2. Apoyos iniciales. Es fundamental el apoyo paterno, el aliento del padre, o bien la «herida», una rabia histórico-freudiana que las ha encaminado hacia la rebelión, la izquierda y el feminismo. De ahí que haya titulado mi obra *Herederas y heridas*.

3. Los apoyos adultos. Es fundamental el encuentro de un esposo liberal que no trunque su carrera,

sino que la potencie (frecuentemente, se da un fenómeno de clara homogamia social).

Todo ello dentro de un potente contexto en el cual se van sumando *inputs*. Esto construye, sin duda, una buena carrera profesional. Separaciones y divorcios son característicos episodios vitales posteriores.

Las trayectorias femeninas analizadas reflejan la masa de recursos que moviliza cada biografía (capital económico, social, cultural, simbólico es la terminología de los cuatro capitales de la sociología de Pierre Bourdieu. Capital afectivo muy significativamente para el caso de las mujeres, añadido yo).

A *contrario sensu*, cabría deducir que hay una inmensa mayoría de mujeres que no han podido movilizar tantos y tales recursos (muy cualificados además) y se han quedado en el camino.

En la interesante lectura que la filósofa Celia Amorós hace de mi obra, dice al respecto de lo que acabamos de analizar: «Esa doble jugada (la del *input* paterno más el *input* del marido) va en contra de la ley de probabilidades. Es una combinación improbable. Pone de manifiesto los difíciles niveles probabilísticos en que nos movemos en las carreras profesionales y, en conclusión, nos instruye mucho acerca de cómo el poder está ligado a la masculinidad, cómo las mujeres lo ejercemos sin la completa investidura y cómo estamos expuestas a “la inmersión de status”»).

Parece oportuno hacer un breve *excursus* sobre la masculinidad, como nobleza, como la más profunda vertebración social, como generadora de violencia simbólica, siguiendo la obra de Bourdieu, con quien tuve el honor de trabajar en París:

En las sociedades antiguas, los juegos de honor y guerra, basados en la fuerza física, forjaban la escala social de valor impuesta por los hombres. En las sociedades modernas, se puede encontrar una situación paralela, en la que ambas a un tiempo, la discriminación social y sexual, perpetúan el reconocimiento social de la superioridad de los hombres del grupo dominante en los «juegos» de la política, la ciencia, el arte, etcétera¹.

Contextos hostiles podría ser un muy buen título para otra obra que tal vez escriba, lo que en modo alguno exageraría el entorno a la contra que

¹ Bourdieu, P. (1990): «La domination masculine», en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 84, septiembre. Virilidad y clases sociales, femineidad y clases sociales es un objeto de investigación absolutamente relevante, a nuestro juicio. El autor citado tiene importantes observaciones sobre ello. Véase Bourdieu, P. (1986): «Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo», en VV. AA.: *Materiales de sociología crítica*. Madrid: La Piqueta. Véase su última obra (1998): *La domination masculine*. París: Seuil.

hemos tenido las mujeres españolas para nuestro desarrollo personal, tanto explícita (una legislación restrictiva y discriminadora) como silenciosamente por indiferencia (subrayo «indiferencia») del medio hacia un destino que no fuera el matrimonio.

3. Qué nos aporta el estudio de las élites profesionales femeninas

Con un afán didáctico y de claridad en la exposición, paso a enumerar las siguientes siete claves:

1. El estudio de las élites femeninas forma parte del fenómeno del poder, que es un fenómeno central en nuestros sistemas sociales, estructurados desigualmente por clase, por género, por etnia, etcétera.

2. El estudio de las élites es un estudio sobre «pioneras», con todo lo que ello conlleva de observación y análisis de nuevos fenómenos sociales.

3. Los estudios sobre «pioneras» funcionan como excelentes «tests» sociales, ya que evidencian los prejuicios, los estereotipos sexistas y, en suma, las resistencias al cambio social respecto a la igualdad de género.

4. De lo anterior se desprende que estos pueden clasificarse también como estudios de «cambio social». Las élites femeninas son la punta del iceberg de un fenómeno que afectará a más mujeres.

5. Se podría pensar que estudiar las élites forma parte de una cierta ideología del elitismo o es una forma de elitismo por parte del investigador/a². En nuestra opinión y a *contrario sensu*, estudiando las élites femeninas se llega a conocer mucho de la *discriminación general* de las mujeres, por ser ellas las primeras en afrontar los obstáculos que posteriormente afectarán a un colectivo mayor de mujeres en su acceso a inéditos campos profesionales.

6. Sus biografías, al ser «élites discriminadas» (con su ya mencionado efecto de sobreselección social al que las somete una sociedad patriarcal), ponen de manifiesto la enorme distancia que el resto de las mujeres tiene respecto a los puestos que ellas alcanzan y, por tanto, ayudan a comprender *la fortaleza de las discriminaciones*.

7. Y este es un rasgo que nos parece fundamental en nuestra línea de trabajo, podríamos decir que la investigación sobre élites femeninas es *contraintuitiva*, ya que sugiere una interpretación que rompe lo que nos dicta el sentido común, pues las facilidades que se les supone a las élites (de hecho las

² Hay estudios de sociología de la sociología del corte de los que ha inspirado «la escuela bourdiana» que señalan los códigos sociales (por ejemplo, la propia clase social del investigador) que rigen la *elección* del objeto de estudio, nunca casual.

tienen) son sesgadas y contrarrestadas por las connotaciones del género en una sociedad patriarcal, de ahí que sean élites pero discriminadas³. Es una línea de investigación *contra la norma* (al menos contra lo que era norma en la bibliografía del pasado, bibliografía de corte victimista, las antípodas de la problemática de las élites femeninas).

4. El quid de la cuestión (o los filtros de la historia)

Un problema común aparece sin duda como el más relevante en el binomio mujeres-poder durante la Transición política: la falta de cargos políticos de las mujeres durante dicho período. Todo quedó repartido entre los llamados barones de los partidos políticos (¿cuál sería el femenino del término?). Y como regla de oro en el análisis político al respecto, es meridiano que «cargo o no cargo», *esa fue la cuestión*.

Nuestras sociedades producen esta norma no escrita, pero eficaz: con cargo sí hay historia, sin cargo no hay historia; pero las mujeres no tenían cargos, así pues, las mujeres no tenemos historia. Esta es la elipsis sistemática que hemos visto hacer y vemos hoy.

Un buen ejemplo de lo que venimos diciendo es el siguiente. En los fastos académicos se conmemora la Transición española en el marco de gran lujo e influencia mediática de la Universidad Menéndez Pelayo de Santander⁴. ¿Quiénes son los ponentes invitados? Respuesta clarividente para los organizadores: quienes tuvieron cargos, los hombres. Y dicha respuesta mental, cual automatismo implacable, crea un criterio de selección y escribe-fija la historia. Este es el filtrado oficialista de la historia y la visión que cristaliza: la visión de los vencedores. Pero con esta ancestral-actual poda, por así llamarla, la historia es mutilada sistemáticamente, queda alienada y cosificada en una única, incompleta e inexacta versión que, sin embargo, es la que pasa como legado y se reproduce con tales características hacia el futuro.

A ello hay que añadirle la cooptación sistemática de efectivos masculinos bajo el síndrome de lo que las teóricas de género norteamericanas han llamado «el viejo club de los muchachos», al estilo anglosajón, y que aquí llamaríamos «los antiguos compañeros de pupitre».

³Estamos siguiendo el razonamiento de A. Giddens en torno a los rasgos deseables en la investigación sociológica (1992: *Sociología*, pp. 750 y ss. Madrid: Alianza Universidad Textos).

⁴Se trata de un mero ejemplo: curso de verano del profesor Díez Nicolás sobre la Transición.

5. Mi proyecto intelectual hoy o lo que llamo «las tres memorias»

Mi momento actual, es decir, mi proyecto intelectual hoy pasa por la construcción de una *memoria* contemporánea *de género*.

Aún estamos en lo que podríamos llamar *la era de las primeras*. Casi como los períodos geológicos: la primera mujer que dirige un periódico (*The Guardian*), la primera mujer que dirige el Banco Mundial, la primera mujer que es jefa de Gobierno, etcétera.

¿Para cuándo una jefa de Gobierno en España o, más humildemente, una rectora siquiera de la Universidad Complutense, institución feminizada en cuanto al alumnado desde el año 1986 y en cambio sin gran repercusión en el poder académico?

Por ello, suelo decir que estoy escribiendo *las tres memorias*, título que casi pretende la expresividad de un bolero. Estas tres memorias serían la personal, la académica y la intelectual (donde la poesía cobra hoy un papel fundamental en mi pensamiento y escritura).

Hay en mi obra una llamada de atención sobre el antimemorialismo de género/el antimemorialismo sobre las mujeres.

Pues bien, todos estos actos remiten al poder, asunto central en el mundo social, como dijera Max Weber. Deseo emplear las palabras de la filósofa Amelia Valcárcel para subrayar este asunto crucial:

El poder es memoria. En realidad, el poder consiste en imponer tu propia memoria como la memoria significativa. Si no tienes poder, tu capacidad de fundar un relato y que ese sea pertinente no existe⁵.

Nuestra maestría, como generación interesante (que pasó la doble transición, la personal y la política), radica hoy en que no nos borren de la historia, que no desaparezcamos como si nada hubiera pasado, a lo más una preciosa película que versará sobre una juventud rebelde que actuó, que propuso otra forma de vivir y se evaporó.

De lo contrario, nuestra obra se habrá desvanecido, como los bellos celajes de niebla desaparecen con rapidez asombrosa al primer golpe de sol de una mañana clara de invierno. Bellos, pero inconsistentes.

No obstante, como ser optimista que soy (y el optimismo y la alegría los considero un deber cívico en estos tiempos revueltos que vivimos), deseo decir para terminar: «No hay programa más movilizador que el de una buena utopía, sobre todo si es necesaria».

⁵Cita extraída de nuestra entrevista *ad hoc* para la presente investigación, realizada por María Antonia García de León en junio de 2007.

Y este es el caso de la aspiración a una convivencia en pie de igualdad y respeto entre hombres y mujeres.

La aspiración a una sociedad mejor.

Fuentes y bibliografía

Evans, Mary, y Davis, Kate (eds.) (2010): «Chronos and Knowledge: The Three Memories. A target of the Feminist Agenda today», en *Transatlantic Conversations*. Londres: European Journal of Women's Studies.

García de León, María Antonia (1982): *Las élites femeninas españolas*, prólogo de José Luis L. Aranguren. Editorial Queimada. Una investigación bibliográfica sobre cien biografías de mujeres.

– y T. Maldonado (1989): *Pedro Almodóvar, la otra España cañí*, prólogo de John Hopewell. Ciudad Real: Editorial B. A. M. Apunte biográfico sobre Pedro Almodóvar.

–(1994): *Élites discriminadas. Sobre el poder de las mujeres*. Barcelona: Anthropos. Apuntes biográficos sobre Pilar Miró, las hermanas Koplowitz, Carmen Romero e Isabel Preysler.

–(2002): *Herederas y heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, prólogo de Carmen Alborch. Valencia: Editorial Cátedra.

– y García Cortázar, M. (eds.) (2005): *La excelencia científica. Hombres y mujeres en las Reales Academias*, Serie Estudios, núm. 88. Madrid: Instituto de la Mujer. Capítulos con entrevistas a los/las académicos/as.

–(2008): *Rebeldes ilustradas. La otra Transición*, prólogo de Anna Caballé. Barcelona: Ed. Anthropos. Contiene entrevistas a relevantes feministas.

– y Fernández-Figares, M. D. (2009): *Antropólogas, politólogas y sociólogas. Género, biografía y ciencias sociales*. Madrid-México: Plaza y Valdés.

–(2011): *Cabeza moderna/Corazón patriarcal. Un diagnóstico social de género*, prólogo de Celia Amorós. Barcelona: Editorial Anthropos. Capítulos sobre Carmen Laforet, Elena Soriano y Clarice Linspector.

–(2018): *Una obra pionera en género y poder. Apunte para una biografía intelectual*. Proyecto Genera. Barcelona: Ed. Icaria.

–(2019): *Años de luz y niebla. Contra la conjura del olvido*. Madrid: Ed. SIAL, 2.ª edición.

Obra colectiva (2000): *Gendering Elites*. Nueva York: Editorial MacMillan Press. Premio Europeo René Descartes, 2002.

Obra colectiva (2018): *Un frágil equilibrio. Memorias de género versus el olvido*. Universidad de Santiago de Compostela.